

**TECNOLOGÍAS PARA NOMBRAR AL MUNDO.
PROCESOS DE APROPIACIÓN Y USO DE LAS TICs.**

Clemencia Rodríguez
Department of Communication
The University of Oklahoma

Abril 2010

La idea principal que quisiera explorar con ustedes es la magnitud de la importancia que tiene el encuentro entre la gente y las tecnologías de la información y la comunicación (TICs). Hace unos meses, John Downing dio una conferencia aquí mismo, donde desarrolló un panorama muy interesante sobre medios de movimientos sociales, el poder de las redes y el potencial político y de movilización de las nanotecnologías de comunicación. El acercamiento de la ponencia de Downing, podríamos decir, tiene un carácter geográfico, en términos de intentar mapear el escenario actual de medios alternativos, comunitarios, ciudadanos, radicales, o de movimientos sociales. Si el acercamiento de Downing es geográfico, el mío es más antropológico, en el sentido de explorar qué es exactamente lo que pasa cuando la gente se encuentra con estas tecnologías. Ya doy por hecho que algo pasa. Ya existe un cuerpo significativo de investigación y análisis sobre el impacto que tienen los medios

alternativos/comunitarios/ciudadanos en el tejido social. Entonces no voy a adentrarme en esto, porque he comenzado a sentir que nos repetimos todo el tiempo al seguir tratando de demostrar y argumentar que los medios comunitarios juegan un papel importante en nuestras sociedades; que el protagonismo no es sólo de los grandes medios. Ahora lo que quisiera es ir más allá y preguntarme el por qué y sobre todo el cómo los medios comunitarios/alternativos/ciudadanos juegan este papel.

Cuando hablamos de apropiación de los medios, o tecnologías de información y comunicación, hay que ser cuidadoso y no olvidarse que el Sur Global, las comunidades de las cuales estamos hablando, no son quienes diseñan y desarrollan estas tecnologías. Sin embargo decir que porque las TICs se desarrollan en el norte entonces el sur está limitado a copiar al norte es una postura miope que deja de ver la multiplicidad de estrategias usadas por los pueblos del sur global para hacer que las TICs hablen el mundo y le hablen al mundo en los términos del sur. Las comunidades del sur contribuyen con tanta energía creativa como los creadores originales, energía invertida en re-diseñar, distorsionar, improvisar, hibridizar, converger, mezclar y reciclar las tecnologías que llegan del norte. Como dice un alto ejecutivo de la compañía Sony, “nosotros ponemos una nueva tecnología en el mercado, pero nunca podemos predecir todos los usos que la gente le va a encontrar” (Cizek y Wintonick 2002). Las TICs, diseñadas en un estéril laboratorio del norte, migran hacia complejos contextos culturales y sociales del sur, donde se reproducen en nuevas criaturas tecnológicas. Entonces, como dice el antropólogo Juan Francisco Salazar, necesitamos una “poética de las TICs”, entendida como el estudio de “la forma en que los medios toman vida y funcionan en una comunidad, cultura o grupo determinado mediante su puesta en práctica o poiesis. La

poética de las TICs se preocupa por comprender cómo la puesta en práctica social de la tecnología está cimentada en relaciones culturales politizadas y en instancias de agencia social, generalmente enraizadas en solidaridades locales” (Salazar 2004, 9-10).

En 2001, en mi libro *Fissures in the Mediascape* [“Fisuras en el panorama mediático”] acuñé el término ‘medios ciudadanos’ (Rodríguez 2001). El término 'medios ciudadanos' surge del encuentro que se da entre los estudios académicos de las décadas de 1980 y 1990 sobre comunicación y cultura en América Latina y la propuesta de un Nuevo Orden Mundial de la Información y Comunicación (NOMIC) a finales del los setenta. Tomando elementos de las teorías de la politóloga feminista belga Chantal Mouffe sobre democracia radical y ciudadanía, propuse el término “medios ciudadanos” como más adecuado para nombrar los procesos de cambio social y democratización que los medios alternativos/comunitarios hacen posible. Es decir, el término "medios ciudadanos" define los procesos mediáticos a partir de su potencial para desencadenar procesos de cambio social. Mouffe se había alejado de las teorías que definen la ciudadanía como un estatus otorgado por el estado y a su vez propuso que se reivindicara el término “ciudadano”. Propuso entonces que se definiera al “ciudadano” a partir de la acción y el compromiso político cotidiano y sostiene que la ciudadanía es una especie de identificación, un tipo de identidad política: algo que debe construirse, no un estatus que se otorga o se niega. Los ciudadanos son aquellas personas que asumen su ciudadanía mediante la participación en prácticas políticas cotidianas en tanto sujetos localizados cuya cotidianidad está cruzada por una serie de interacciones sociales y culturales. Tales prácticas están por tanto enmarcadas por las interacciones familiares, en las relaciones con vecinos, amigos, colegas y pares. Cada individuo accede a diferentes porciones de poder —poder

simbólico, psicológico, material y político— precisamente a partir de dichas interacciones. Según Mouffe, cuando los individuos y colectivos utilizan su poder para redirigir y dar forma a sus comunidades, dichas acciones deberían conceptualizarse como "ciudadanía", como acciones políticas, es decir, el componente fundamental de la vida democrática. La primera piedra de la democracia (McClure 1992). A partir de la definición de ciudadanía de Mouffe, yo propongo el término “medios ciudadanos” para nombrar los medios alternativos, comunitarios o radicales que facilitan, desencadenan y mantienen procesos de construcción de ciudadanía, en el sentido del término empleado por Mouffe. Así, “medios ciudadanos” son aquellos que promueven procesos simbólicos que le permiten a la gente designar y expresar el mundo en sus propios términos.

Voy a comenzar por establecer una tipología de medios alternativos/comunitarios/ciudadanos: por un lado, los medios utilizados directamente por movimientos sociales con objetivos de informar, movilizar y facilitar la organización de sus activistas en pos de una agenda específica de cambio social. En esta categoría entrarían por ejemplos los Centros de Medios Independientes, la Radio Zapatista en Berkeley con versiones alternativas de información y análisis de lo social en California, o el *Alternative Information Center* (AIC) (<http://www.alternativenews.org/> con sedes en Jerusalén y Belén), que aglutina a activistas y comunicadores que usan este medio para diseminar masivamente información, noticias, y sobretodo análisis muy crítico del conflicto Israel/Palestina (Ferron 2008). En palabras de Downing, estos medios asumen "la misión de llenar los vacíos en las fuentes hegemónicas de las noticias y de corregir las distorsiones de datos empíricos" (Downing 2010). Benjamin Ferron, investigador de la Universidad de Nantes en Francia propone la categoría de medios comprometidos con

una crítica anti-hegemónica (Ferron 2006) para designar a este tipo de medios alternativos.

***** Undercurrent *****

Por otro lado, están todos esos otros medios alternativos/ciudadanos/comunitarios que no están alineados con un movimiento social en particular. Si tienen metas y objetivos muy claros de cambio social, pero es en la forma de un cambio social más sutil, a nivel de tejido social, de empoderamiento tanto a nivel individual como colectivo. Son medios e iniciativas que le apuestan a la comunicación como una forma de erosionar la alienación, el silencio, lo que Pasquali denomina como "la mudez" (Pasquali 1963, 26). En esta categoría entrarían iniciativas como la Escuela Audiovisual Infantil de Belén de los Andaquíes en el sur de Colombia, o el Colectivo de Comunicación de Montes de María en el Caribe Colombiano (ver Rodríguez 2008).

*****Escuela Audiovisual Infantil de Belen de los Andaquíes*****

*****Rize*****

*****Pasolini en Medellín*****

*****Colegio del Cuerpo*****

*****Colectivo de Comunicación de Montes de María*****

*****Global Action Project*****

Ferron denomina este tipo de medios como medios comprometidos con una crítica expresivista. Antes de seguir adelante, quisiera hacer un alto en el camino para examinar un par de términos. Y aquí voy a hacer algo inusitado y es regresar a los planteamientos que el venezolano Antonio Pasquali hizo a finales de los años sesenta. Parecería absurdo regresar a las ideas de Pasquali en *Comprender la Comunicación*, pero

primero quisiera aclarar que este libro nos marcó tanto en América Latina como *La Pedagogía del Oprimido* del Brasileño Paulo Freire, o *De los Medios a Las Mediaciones*, de Jesús Martín Barbero. *Comprender la Comunicación* fue un libro clave en mi formación, por allá cuando tenía veinte años. Y ahora, treinta años después, regreso a estos mismos planteamientos pero desde una perspectiva completamente diferente. Ahora, después de haber dedicado la mayor parte de mi vida adulta al estudio de medios alternativos/comunitarios/ciudadanos, puedo apreciar mejor los planteamientos de Pasquali. Explico: todos estos años explorando, acompañando, investigando iniciativas de medios ciudadanos me han enseñado cómo podrían usarse estas tecnologías de información y comunicación: para que mujeres, hombres, niños, niñas y jóvenes podamos ver-NOS, escucharnos, conocernos, a nosotros mismos y nuestros vecinos, a nuestros hijos/as, a nuestros alcaldes, equipos de fútbol, etc. Las comunidades donde he tenido el privilegio de pasar tanto tiempo son lugares donde es normal ver las casas del pueblo en televisión, escuchar las voces de las hijas del vecino en la radio, pasar toda la mañana pegada a la radio siguiendo un debate entre el alcalde y la gente del pueblo que llama por teléfono. Pero estas son comunidades privilegiadas, excepcionales. Lo que más existe son comunidades totalmente permeadas por TICs, pero donde las personas NUNCA, óigase bien, nunca se han visto a ellas mismas en esas pantallas, nunca han escuchado sus propias voces en los receptores de radio. En *Comprender la Comunicación*, Pasquali reflexiona sobre el silencio, desde una perspectiva existencial, en su reflexión, va y viene entre Sartre y Kafka por un lado y la situación receptores mudos a la que las grandes mayoría se ven limitadas por los medios. En palabras del pensador venezolano: "Las personas pueden ser calladas y convertirse en pura pasividad, en incognoscibilidad

espontánea del que no puede comunicarse ... cada vez que un medio de información nos contacta y subyuga, estamos ante un decir que nos calla" (Pasquali 1963, 26). Y aquí quisiera hacer una anotación sobre la urgencia de más investigación no sobre la comunicación, sino sobre el silencio. Sobre lo que significa no tener acceso a los medios, sobre el impacto a nivel tanto individual como colectivo, de no haberse visto nunca en una pantalla, de jamás haber hablado por un micrófono, de no haber experimentado nunca lo que es poner la propia voz en la esfera pública, o haber visto el entorno propio en las imágenes con las que nos bombardean los grandes medios.

Entonces, cuando hablamos de que los medios ciudadanos tienen el potencial de generar empoderamiento entre quienes los producen, estamos hablando de un sujeto social que transforma su subjetividad, de un estado de pasividad, aislamiento y silencio, a una forma de subjetividad activa. Y esto qué quiere decir? En qué consiste esta transformación? Pienso que aún nos queda mucho por investigar para poder responder a esta pregunta. Tenemos las teorías de Freire sobre procesos de concientización, la teoría de ciudadanía radical del Chantal Mouffe, las nociones sobre alienación y silencio de los teóricos post-coloniales como Edward Said y Frantz Fanon; sin embargo tenemos tan poco en términos de evidencia empírica sobre cómo ocurren estos procesos, sobre el cómo las personas interiorizan el silencio o por el contrario se apropian de su propia voz y su propio lugar en el mundo.

Con lo anterior dejo por sentado mi punto de partida: básicamente el lenguaje es poder y las tecnologías de la información y la comunicación son tecnologías diseñadas exclusivamente para moldear lenguajes. Esta idea ya surge en los estudios realizados por Rosa María Alfaro desde los setenta, sobre los proyectos de medios participativos

iniciados por la pionera ONG CALANDRIA en Lima, Perú. Más recientemente, desde finales de los noventa, después de la irrupción de los Zapatistas en Chiapas en 1994 y su uso tan brillante de las TICs y luego del surgimiento de los Indymedia a raíz de las protestas en contra del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional en Seattle en 1998, hemos sido testigos de la multiplicación de estudios de investigación sobre medios alternativos. Muchos de estos estudios demuestran el impacto que tienen estos medios en las vidas de mujeres, hombres, niños/as y jóvenes que experimentan una verdadera metamorfosis al pasar de ser personas tímidas y silenciadas a sujetos apropiados de su propia voz, capaces de hablar duro, de mirar críticamente sus entornos y comprometerse con la transformación de los mismos, cuando comienzan a producir sus propios mensajes mediáticos. Por ejemplo Tony Dowmunt con sus estudios de video-diarios entre jóvenes inglesas (Dowmunt 2001), o John Caldwell (2005) y su investigación etnográfica entre comunidades de Latinos en Los Angeles produciendo video, o la tesis de maestría de Diana Coryat sobre Global Action Project (Coryat 2007) y su trabajo más reciente sobre proyectos de video en Cali, Colombia (Coryat 2008), o la tesis doctoral de Usha Harris (2008), una etnografía documentada en video sobre un proceso de video participativo entre mujeres en Fiji, el trabajo de Shawn Sobers (2008) con proyectos de producción de cine y video en Londres entre comunidades de minorías étnicas; el mismo trabajo mío con colectivos de mujeres en Bogotá cuando comenzábamos a experimentar con video participativo en Colombia hacia mediados de los ochenta (Rodríguez 2001, Chapter 4), todos estos estudios tienen algo en común: documentan los procesos de transformación que viven hombres, mujeres, niños/as y jóvenes que participan en proyectos de medios

comunitarios, es decir, el proceso de transformación al apropiarse de una tecnología mediática.

La pregunta que me hago entonces, es, por qué se dan estos procesos de transformación? Cómo podemos comprender mejor estos procesos tan complejos de cambio a nivel individual y colectivo? Lo que sigue son algunas lecciones que he aprendido en estos treinta años de trabajo etnográfico entre comunidades de productores de medios comunitarios. Lo que propongo aquí son más pistas para comprender el fenómeno del empoderamiento, que relaciones rígidas causa-efecto. Pienso que estos procesos pasan por la compleja relación entre IDENTIDAD, LENGUAJE y PODER. Ya nos dio una pista bien interesante Jesús Martín Barbero cuando dice:

El nuevo imaginario relaciona la identidad mucho menos con mismidades y esencias y mucho más con trayectorias y relatos. Para lo cual la polisemia en castellano del verbo *contar* es largamente significativa. *Contar* significa tanto narrar historias como ser tenidos en cuenta por los otros. Lo que entraña que para ser reconocidos necesitamos contar nuestro relato, pues no existe identidad sin narración ya que ésta no es sólo expresiva sino constitutiva de lo que somos. Para que la pluralidad de las culturas del mundo sea políticamente tenida en cuenta es indispensable que la diversidad de identidades pueda ser contada, narrada. Y ello tanto en cada uno de sus *idiomas* como en el *lenguaje multimedial* que hoy los atraviesa mediante el doble movimiento de las *traducciones* -de lo oral a lo escrito, a lo audiovisual, a lo hipertextual- y de las *hibridaciones*, esto es de una interculturalidad en la que las dinámicas de la economía y la cultura-mundo movilizan no sólo la heterogeneidad de los grupos y su readecuación a las

presiones de lo global sino la coexistencia al interior de una misma sociedad de códigos y relatos muy diversos" (Martín Barbero 2002).

En otro texto dice Martín Barbero:

"La alfabetización para P. Freire no era para que aprendieran a leer, sino a escribir. Hay que poder contar tu propia historia, hay que construir tu visibilidad. En América Latina ya planteamos en serio que hoy día aquello de dar la palabra al pueblo puede significar mucho y no significar nada, pero ¿quién tiene ganas de escuchar al pueblo? Entonces sólo ponerle una emisora para que hable, no sirve de mucho. Hay que construir una palabra que hoy está hecha con más ingredientes que con tinta. La posibilidad del ejercicio de la ciudadanía pasa por la posibilidad de que haya gente que aprenda a contar su propia historia y por tanto a ganarse que el otro le tenga en cuenta. Hace muchos años descubrí esta polisemia preciosa del verbo contar en castellano, contar historias pero también tener en cuenta. Contar es hacer cuentas, así que nos tengan en cuenta a la hora de hacer el presupuesto... En contar está el relato, la política y la economía" (Martín Barbero 2009).

En este paralelo que destaca Martín Barbero entre *contar* en términos de narrativa y *contar* en términos políticos del ser tenido en cuenta, se abre ante nosotros una trocha tan fértil para quienes investigamos los medios comunitarios/alternativos/ciudadanos. Porque lo que esto quiere decir es que la capacidad de narrar, el hecho mismo de nombrar al mundo, de tejer nuestras propias versiones de la vida, tiene que ver con la fuerza política para moldear el entorno. Y entonces, los medios, estas tecnologías inventadas

exclusivamente para aprehender el mundo y para contar la vida asumen toda su importancia.

Por qué? Porque no son tecnologías como cualquier otra. Las tecnologías de información y comunicación -- o los medios, en lenguaje más sencillo, son un fenómeno muy diferente a otras tecnologías, como es un aparato tecnológico que repara tejidos dañados (en el caso de la tecnología laser de reparación de córnea), o una tecnología que facilita el transporte de libros (en el caso del Kindle), o una tecnología de producción de energía (en el caso de las turbinas de viento). Los medios son tecnologías diseñadas exclusivamente para nombrar el mundo, son las tecnologías que nos dejan decir al mundo en nuestros propios términos. Como aparatos tecnológicos, las TICs tienen una naturaleza que no es equiparable a ninguna otra tecnología. Porque son tecnologías diseñadas para convertirnos en artesanos de productos simbólicos. Una cámara de video, un micrófono, una consola para editar nos permiten acercarnos al mundo de lo simbólico y comenzar a jugar con él: el hecho de capturar imágenes con una cámara de fotografía o de video, y aún más, de editar imágenes en una narrativa, o de amplificar la propia voz para que haga parte de lo público son acontecimientos que tienen que ver con el poder nombrar el mundo en nuestros propios términos.

Comparto el principio epistemológico que afirma que la función del lenguaje no es simplemente reflejar la realidad, sino que el lenguaje constituye la realidad. Es desde aquí desde donde podemos restaurar la magnitud de la importancia de las TICs: si el lenguaje tiene el poder de constituir la realidad, entonces las tecnologías diseñadas para jugar con los lenguajes tienen un poder enorme, ya que en últimas son las que nos permiten constituir la realidad en nuestros propios términos, o, en otras palabras, las TICs

nos permiten consolidar nuestra versión de la realidad. No es que nuestra versión sea la verdadera en oposición a otras que no lo son. Es más bien que las TICs nos permiten articular y hacer públicas nuestras versiones (visiones) de la realidad. En este sentido, es muy fácil comprender el por qué la democratización de las tecnologías de información y comunicación se convierte en una gran amenaza para los poderes hegemónicos. De hecho, las hegemonías de quienes se sienten amenazados por la democracia se pondrían en peligro si otras versiones de la realidad comienzan a poblar la esfera pública. La lucha por los derechos a la comunicación es un reto apoteósico porque la apropiación de estas tecnologías por parte de la gente, por nuestra parte, implica la posibilidad de versiones otras de la realidad, y sobre todo de la realidad social y política de nuestras comunidades—ya sea la comunidad de ambientalistas constituyendo una realidad donde el clima mundial está cambiando, o la comunidad gay normalizando versiones otras de la sexualidad.

Otra de las pistas que quisiera explorar aquí pasa por el momento de ser escuchado, que creo, también tiene mucho que ver con el empoderamiento. Miren lo que dice Richard Mollica (2006), un psicólogo que viene trabajando hace muchos años con sobrevivientes de situaciones traumáticas, como ataques violentos en contextos de guerra, desastres, etc. Mollica ha desarrollado una serie de terapias para ayudar a estas víctimas a superar sus traumas. Lo interesante para nosotros es que son terapias basadas en el hecho de narrar la experiencia traumática: “el narrar la historia tiene la capacidad de establecer un vínculo humano con un otro, aboliendo así el aislamiento causado por la violencia, puede así mismo acelerar la extinción biológica de los recuerdos traumáticos e intensificar el proceso de recuperación de la persona traumatizada” (p. 115).

Mollica aclara que en sus investigaciones llegó a un momento crítico donde comprendió la magnitud de la experiencia de ser escuchado. Según este investigador, el poder curativo de narrar estriba en la experiencia de la comunicación empática, es decir, esa capacidad humana de experimentar lo que otro ha vivido, vivirlo casi en carne propia a través de la comunicación de esa experiencia. El acto de comunicar, como bien sabemos, implica el acto mismo de compartir significados. Es esta capacidad de la comunicación lo que constituye el poder curativo, transformador que Mollica descubre en la narración del hecho traumático. Y así como en las investigaciones de Mollica con sobrevivientes de situaciones traumáticas, así también tenemos que seguirle la pista nosotros a los procesos de transformación que los medios alternativos/comunitarios/ciudadanos son capaces de activar, sobretodo en lo que se refiere a la experiencia de ser escuchado/a y más aún, de ser escuchado por un colectivo, por una comunidad.

Finalmente, una de las últimas pistas que he venido trabajando en estos últimos años es la idea de la comunicación como acto de performance. Los teóricos que han explorado el concepto del performance desde la comunicación (Bell 2008; Madison 2005; Conquergood 1995, 1998; Turner 1988, 1982; Turner 2005) explican que el performance, al comprometer todos los sentidos de las/los participantes, hace de la comunicación una experiencia más sentida que cognitiva, vivida con todo el cuerpo. En el performance, los mensajes son comunicados a través del olfato, la vista, el oído, el tacto, y el sabor; en el performance, los participantes se ven subsumidos en una experiencia totalizante que compromete todos sus sentidos. Edward M. Bruner, teórico del performance, enfatiza que el elemento principal en el performance es la experiencia

misma; dice así: “en el performance la realidad primordial es la experiencia vivida en forma de pensamiento y deseo, palabra e imagen” (Bruner citado por Madison 2005, 151). El performance emerge en la intersección entre experiencia y expresión, en forma de expresión de la experiencia, o como experiencia a la que se ha convertido en expresión de sentido (Madison 2005, 152). El performance revela claramente el poder constitutivo del lenguaje sobre la realidad; el performance es lenguaje que tiene el poder de "hacer el mundo", no sólo de "decir el mundo" (Madison 2005, 161). En sus teorías sobre el performance, J. L. Austin explica que el lenguaje no se limita a expresar la realidad, sino que en el performance, el lenguaje crea, constituye realidad (Austin 1975).

Lo que quisiera proponer es mirar a los medios ciudadanos/comunitarios/alternativos a través del concepto del performance con el fin de comprender los complejos procesos de transformación que estos medios generan. Lo que quiero decir es que en muchas ocasiones, los medios ciudadanos, en vez de enviar mensajes a sus audiencias, crean performances que rodean e invaden a la audiencia, involucrando todos sus sentidos. A través del performance, los medios ciudadanos tienen el poder de ir mucho más allá de la simple transmisión de mensajes, sometiendo, podríamos decir, a la gente a la experiencia de una realidad expresada. Veamos por ejemplo el caso de la comunicación para la paz. Desde el 2004 vengo haciendo investigación en Colombia en zonas muy difíciles, donde las comunidades tienen que coexistir con varios grupos armados, desde las guerrillas de las FARC y el ELN, hasta los paramilitares de extrema derecha, bandas de narcotráfico y el ejército colombiano. Lo que aparece bien claro en mis estudios, así como en las investigaciones de muchos otros, desde la antropología, la sociología, etc es que en estas zonas, la comunidad civil, a pesar

de ser ajena a los grupos armados, va siendo permeada por las lógicas de la guerra. El tejido social se va degradando, los grupos armados reclutan a los menores de la comunidad, consiguen informantes, invaden los espacios públicos, normalizan las armas y el uso de formas agresivas y violentas para la resolución de conflictos cotidianos. En estos contextos, los medios ciudadanos asumen la meta de contrarrestar esto y fortalecer un tejido social de no violencia. Pero, en vez de transmitir mensajes sobre la necesidad de ser no-violentos, lo que vengo encontrando en mis investigaciones es que estos medios abren un espacio comunicativo, un espacio cultural, donde la gente puede vivir en carne propia la experiencia de la no violencia, es decir, un espacio donde las personas huelen, tocan, saborean, escuchan lo que es la no-violencia. Miremos un par de ejemplos de las emisoras comunitarias de Gamarra, y de Puerto Wilches, dos pueblitos del Magdalena Medio, una de las zonas de más violencia social y política en Colombia. Una zona de masacres, asesinatos políticos, minas personales, una zona donde las comunidades han venido siendo victimizadas por la guerrilla, por paramilitares, por mafias de drogas, de gasolina, de contrabando, y por las fuerzas de seguridad del estado. En Puerto Wilches la emisora comunitaria entra a mediar un conflicto que ha venido escalando poco a poco entre los vendedores ambulantes que se han tomado el parque central y lo han convertido en un mercado y la gente del pueblo que quiere recuperar su parque como espacio público para el esparcimiento de las familias, es decir, para poder volver a utilizarlo como parque. En el momento en que la emisora decide intervenir, el conflicto entre vendedores y habitantes está a punto de explotar en agresión y violencia de lado y lado, formas de manejo del conflicto adoptadas de los grupos armados, con lo que las comunidades tienen que convivir en regiones como el Magdalena Medio. En Gamarra, la emisora comunitaria

desactiva un conflicto violento y agresivo entre los tres candidatos que compiten por la alcaldía. Las emisoras interpelan a los involucrados en el conflicto; llaman a todas las partes a explicar su posición delante del micrófono; invitan a la audiencia a participar a través del teléfono; van proponiendo soluciones que satisfacen a los de un lado y a los del otro; en el caso del parque, involucran a las autoridades locales, y el alcalde termina ofreciendo un terreno para trasladar a los vendedores y así liberar el parque. En el caso de los tres candidatos, la emisora los invita a un programa conducido por un grupo de jóvenes radialistas. Al enfocar el programa y las preguntas en cómo vivieron su época de juventud, los tres candidatos van encontrando lo que tienen en común -- el fútbol, las novias, las escapadas del colegio-- y la agresión va disminuyendo. En ambos casos, estas emisoras comunitarias generan un performance de convivencia pacífica y resolución no violenta del conflicto. Estos medios ciudadanos no transmiten mensajes sobre la necesidad de resolver los conflictos de forma no violenta, sino que dan origen a un performance donde todos los involucrados, productores de radio, entrevistados, quienes llamar por teléfono, y los radio-escuchas, viven en carne propia, tocan, huelen, oyen--es decir experimentan-- cómo se siente la resolución no-violenta de un conflicto. En palabras de uno de mis entrevistados: "la emisora comunitaria le permite a la gente ver nuevas formas de sentir, de mirar, de escuchar" (Durán 2004).

Ahora, por último, quisiera reflexionar sobre un último ejemplo. El siguiente relato viene de Belen de los Andaquíes, en la Amazonia colombiana, donde la presencia de actores armados tanto de extrema izquierda como de extrema derecha, tienen acorralada a la población civil. El relato se centra en una toma guerrillera de Belen de los Andaquíes un pueblo de 6000 habitantes en diciembre del 2001:

“Los disparos nos sorprendieron en cabina con Milciades Renza, Oscar Culma y otras personas que a esa hora preparaban la música para la fiesta de esa noche. Lo único que atiné a decir fue ‘hay combates en la calle, encerrémonos en las casas y tengamos prudencia’. La casa de la emisora se estremecía toda y como ya habíamos tenido la experiencia del 28 de julio, buscábamos estar sentados debajo de algo que nos protegiera por si una de las paredes se caía. Entraban llamadas de todas partes preguntando por la situación en el pueblo, la gente empezó a llamar y preguntar por soluciones, en medio del miedo se nos ocurrió encender la consola y colocar un CD de villancicos. Entonces a los que llamaban les decíamos que sintonizaran la radio y amplificaran los villancicos. Nos comunicamos con el padre Ignacio Trujillo y surgió la idea de amplificar los villancicos por el altoparlante de la iglesia y tocar la campana invitando a la misa de nochebuena. A las ocho de la noche los disparos se oían cada vez mas distanciados; decidimos abrir la puerta y asomarnos a la calle, en el parque se escuchaban gritos; entonces tomé la radiocicleta y salí para enterarme de lo que estaba pasando. Con sábanas, camisetas y cualquier clase de tela blanca agitadas como banderas, unas cien personas pedían paz; nadie lideraba esta manifestación. Procedentes de Florencia, personas que llegaron al pueblo en medio del combate, en el puente de la entrada, al sentir los disparos, asustados se quitaron las camisas y empezaron a correr en dirección al centro gritando “somos civiles” “por favor no disparen”; a medida que iban subiendo hacia el parque, la gente empezó a salir de las casas sumándose al clamor del “no disparen”, así en medio del miedo surgió esta manifestación por la paz. No se escuchaba un grito de abajo a nadie, tampoco un viva, sólo el clamor

“queremos paz”, “pedimos paz”. Con la radiocicleta nos unimos a la gente que estaba en el parque y empezamos a transmitir sus consignas, “queremos paz, pedimos paz”. No hubo necesidad de narrar que había un hostigamiento de la guerrilla. El sacerdote estaba allí con el equipo de sonido para las procesiones, cantando villancicos con la gente. Acordamos dar una vuelta con la radiocicleta por el pueblo con la gente que estaba en las calles; la gente se fue uniendo y los equipos de sonido amplificaban las voces de esa marcha que no duró más de quince minutos. Esa noche la discoteca prestó su amplificador para que la misa se hiciera en el parque. Después de la misa se armó el baile. La guerrilla se fue”.

Victor Turner, el teórico que más ha reflexionado sobre el performance desde la comunicación, habla de dos conceptos que también he venido aplicando a mis análisis más recientes de medios ciudadanos. Por un lado, Turner habla de la "liminalidad" en el performance, ese espacio de posibilidad y de auto-reflexión que el performance genera; en medio del performance se abre un espacio, una especie de limbo, donde las convenciones sociales se suspenden momentáneamente, abriendo así otras opciones de ver y actuar en el mundo; es decir, el performance genera un espacio que posibilita "la experiencia de transformarse en otro" (Conquergood 1998), o, en palabras de St John: "un ámbito de pura posibilidad, un rompimiento temporal de las estructuras donde las certezas de lo familiar se desvanecen, donde lo normal se descuaja, un interludio donde se puede ir más allá de las convenciones sociales" (St John 2008, 5).

Por otro lado, Turner habla de un tipo particular de performance al que llama "communitas" y que tiene una fuerza excepcional en términos de generar una fuerza colectiva inmensa. Communitas es un tipo de performance donde las fronteras de lo

individual se desvanecen para dar paso a una experiencia donde los participantes se viven más como colectivo que como individuos. En estos momentos excepcionales de "communitas" activado por cierto tipo de performance, los códigos cotidianos del grupo, sus reglas normalizadas en lo cotidiano se suspenden y el grupo experimenta un momento donde todo y cualquier cosa, puede suceder (Bell 2008), un espacio donde surgen nuevas reglas, nuevas formas de hacer las cosas. Este tipo de performance funciona como un espacio de libertad, un espacio para comenzar de nuevo, para descifrar colectivamente nuevas formas de responder a las situaciones que impactan a la comunidad. Pienso que la forma como Radio Andaquí y la comunidad de Belén de los Andaquíes responden al ataque de las FARC es un caso del tipo de performance que Turner llama "communitas". Radio Andaquí activa una serie de procesos de comunicación que van desde el uso de los villancicos, el uso de la radiocicleta, la comunicación interpersonal de las personas en la plaza, la amplificación por los parlantes de la iglesia y los radios de la gente. Y en medio de este performance, la comunidad responde colectivamente al ataque de los armados. Uno de los aspectos más importantes de esta forma como la comunidad, acompañada por su emisora comunitaria respondió, es que en este momento y a gracias a este performance, la comunidad recobra su sentido de acción colectiva, su sentido de no tener que someterse en silencio a la violencia impuesta por las armas.

Aquí vemos cómo el medio logra romper la inmovilidad, la parálisis que causa el miedo colectivo impuesto por la guerra. En el momento en que un puñado de individuos se baja del bus y corren ondeando las camisetas blancas, el medio cumple su papel de amplificar este acontecimiento y de pronto ya no son cinco, sino cien. El medio se une a los pocos que, por necesidad, no están paralizados encerrados en sus casas. Entonces esa

amplificación es la que abre un espacio comunicativo donde otros pueden unirse, participar. A medida que se unen más y más vecinos, la sensación de miedo va dando paso al sentimiento de estar juntos. Es decir, el medio ciudadano ha generado un espacio comunicativo que posibilita ese sentimiento del estar juntos, que corroe la soledad y el aislamiento impuestos por los armados. Pero además el medio logra aglutinar a la comunidad en torno a algo que los une, que es común a todos: los villancicos. Es una música que simbólicamente nos hace sentir fraternos, además, una música que borra toda diferencia de partido, de ideología. La presencia de la radio, del cura, los villancicos, y las banderas blancas se van convirtiendo en el material simbólico que va constituyendo este acontecimiento público a través del cual los pobladores de Belén de los Andaquíes se tomaron la palabra para nombrar al mundo en sus propios términos con un mensaje muy fuerte de rechazo a la militarización de su comunidad.

Bibliografía

- Bell, Elizabeth. 2008. *Theories of Performance*. Thousand Oaks: Sage.
- Caldwell, John T. 2003. "Alternative Media in Suburban Plantation Culture". *Media, Culture and Society* 25:647-667.
- Castells, M., M. Fernandez-Ardevol, et al. 2005. Electronic communication and socio-political mobilization: A new form of civil society. *Global Civil Society 2005/6*. M. Glasius, M. Kaldor and H. Anheier. Thousand Oaks, CA, Sage: 266-285.
- Cizek, K. and P. Wintonick (2002). *Seeing is Believing: Human Rights, Handicams and The News*. Canada: Necessary Illusions.
- Conquergood, Dwight. 1995. Of Caravans and Carnivals: Performance Studies in Motion. *TDR: The Drama Review* 39 (4):137-41.
- . 1998. Beyond the text: Toward a Performative Cultural Politics. In *Future of Performance Studies*, ed. Sheron Daily, 25-36. Annandale, VA: National Communication Association.
- Coryat, Diana. 2007. Constructing a Pedagogy of Critical Youth Media: A Case Study of Global Action Project. Masters thesis. Unpublished manuscript. University of Massachusetts at Amherst, Department of Communication.

- Coryat, Diana. 2008. "Challenging the Silences and Omissions of Dominant Media: Youth-led Media Collectives in Colombia". *Youth Media Reporter*.
http://www.youthmediareporter.org/2008/08/challenging_the_silences_and_o.htm
1
- Dowmunt, Tony. 2001 "Dear Camera...: Video Diaries, Subjectivity and Media Power". Paper presented at the OURMedia preconference of the International Communication Association, 24 May, Washington, D.C.
- Downing, John. 2010. "Nanomedios de Comunicación: ¿Medios de comunicación comunitarios? ¿O de red? ¿O de movimientos sociales? ¿Qué importancia tienen? ¿Y su denominación?" Ponencia presentada en la Cátedra UNESCO de la Universidad Autónoma, Barcelona, Marzo.
- Durán, Orley. 2004. Entrevista con la autora. Bucaramanga, Colombia.
- Ferron, Benjamin. 2006. "Les médias alternatifs entre luttes de définition et luttes de (dé)légitimation". En *Les Enjeux de l'information et de la communication*, 8e Colloque France-Brésil, Grenoble, Septembre. URL: http://w3.u-grenoble3.fr/les_enjeux/2006-supplement/Ferron/index.php
- Ferron, Benjamin. 2008. "La Aplicabilidad de la Experiencia Colombiana de Medios Comunitarios a otras Zonas de Conflicto". Ponencia presentada en la Conferencia VIII de OURMedia/NuestrosMedios, Rionegro, Colombia, Agosto 2009.
- Freire, Paulo. 1970. *La Pedagogía del Oprimido*. Mexico City: Siglo XXI Editores.
- Madison, Soyini D. 2005. *Critical Ethnography. Method, Ethic, Performance*. Thousand Oaks: Sage.
- Martín Barbero, Jesús. 2009. "Ciudad Educativa: De una Sociedad con Sistema Educativo a una Sociedad del Conocimiento y el Aprendizaje". Conferencia dictada en el Simposio sobre Educación Expandida, Sevilla, España.
http://www.zemos98.org/mediateca/index.php?title=Conferencia_Barbero_11
- Martín Barbero, Jesús. 2002. "La Globalización en Clave Cultural: Una Mirada Latinoamericana". Ponencia presentada en el Simposio 2001 Efectos. Globalismo y Pluralismo. Montreal, Canadá.
- Martin Barbero, Jesús. 1987b. *De los Medios a las Mediaciones*. Mexico: Gustavo Gili.
- McClure, Kristie. 1992. "On the Subject of Rights: Pluralism, Plurality and Political Identity". In Mouffe, Chantal (ed.), *Dimensions of Radical Democracy: Pluralism, Citizenship, Community*, 108-125. London: Verso.
- Mollica, Robert. 2006. *Healing invisible wounds: Paths to hope and recovery in a violent world*. New York: Houghton Mifflin Harcourt.
- Mouffe, Chantal. 1988. "Hegemony and New Political Subjects: Towards a New Conception of Democracy". In Grossberg, Larry and Nelson, Cary (eds) *Marxism and the Interpretation of Culture*, 89-102. Urbana and Chicago: University of Illinois Press.
- _____ (ed.). 1992. *Dimensions of Radical Democracy: Pluralism, Citizenship, Community*. London: Verso.
- Pasquali, Antonio. 1963. *Comunicación y Cultura de Masas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Rodríguez, Clemencia. 2001. *Fissures in the Mediascape. An International Study of Citizens' Media*. Cresskill, NJ: Hampton Press.

- Salazar, Juan. 2004. *Imperfect Media: The Poetics of Indigenous Media in Chile*. Doctoral Dissertation, University of Western Sydney, Australia.
- Sobers, Shawn. 2008. "Voices from the Wilderness: The Practice of Participatory Media Production as a Tool of Self empowerment and Social Inclusion". Paper presented at the VII OURMedia Conference, Accra, Ghana.
- St John, Grham. 2008. "Victor Turner and Contemporary Cultural Performance: An Introduction." In *Victor Turner and Contemporary Cultural Performance*, ed. Graham St John, 1-37. New York: Berghahn Books.
- Sundar Harris, Usha. 2008. "Transforming Images: Participatory Video and Social Change in Fiji". Doctoral Dissertation, MacQuarie University, Australia.
- Turner, Edith. 2005. "Rites of Communitas." In *Encyclopedia of Religious Rites, Rituals and Festivals*, ed. Frank A. Salamone, 97-101. New York: Routledge.
- Turner, Victor. 1988. *The Anthropology of Performance*. New York: PAJ.
- _____. 1982. *From Ritual to Theatre: The Human Seriousness of Play*. New York: Performing Arts.